

3°
básico

Aprendo sin parar

marzo

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Lenguaje y Comunicación

clase

13





Inicio En esta clase leeremos nuevamente el cuento “**Mi mamá es preciosa**” para comprenderlo mejor. Ampliaremos el vocabulario.

Desarrollo

- 1 Te invitamos a leer nuevamente el cuento con expresión y fluidez.
- 2 Si te encontraras con la niña de la historia, ¿qué le dirías?
- 3 Si tú fueras la niña del cuento, ¿Cómo reaccionarías frente a lo que los demás dijieran sobre tu mamá? ¿Por qué?
- 4 Lee el siguiente párrafo:

Cuando paseamos juntas por la calle, algunas personas se **giran** y mirando a mi mamá **cuchichean**.

- 5 ¿Cómo quedaría el párrafo si cambias las palabras destacadas por otras que signifiquen lo mismo? Puedes usar expresiones.

Cierre

- 1 Si tuvieras que poner otro título al cuento, ¿cuál sería ese título?



3°
básico

Texto escolar

Lenguaje y Comunicación

Unidad
1

A continuación puedes ocupar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

Lectura 1

Mi mamá es preciosa

Carmen García Iglesias

Cuando llego al colegio, algunos niños me dicen:
—¡Qué gorda es tu mamá! Y se escapan riendo.

Cuando paseamos juntas por la calle, algunas personas se giran y mirando a mi mamá cuchichean:

—¡Pero qué gorda!

Si estamos comiendo en nuestro restaurante favorito, algunas personas que están en otras mesas nos miran de reojo y se ríen por lo bajo:

—¡Se nota que le gusta mucho comer! —dicen con la boca llena.

A veces, en las tiendas de ropa, las **dependientas** miran a mi mamá y enseguida se dan la vuelta.

—¡Seguro que usa una talla 100! —dicen dándonos la espalda.

Lo que no saben los niños del colegio, es que cuando mi mamá me lleva por las mañanas, y vamos cogidas de la mano, yo noto que mi manita tan pequeña está toda protegida por la mano tan redonda de mi mamá, y me siento segura.

Lo que no saben las personas que nos cruzamos por la calle, es que cuando nosotras vamos de paseo andamos tranquilas, disfrutando de todo lo que nos encontramos, despacito. Mi mamá nunca tiene prisa.

Lo que no saben los que hablan con la boca llena, es que cuando mi mamá y yo vamos al restaurante es como un día de fiesta. Una fiesta que nosotras nos hemos inventado. Y cada plato que nos traen lo disfrutamos, lo miramos, lo olemos, y nos lo comemos como si fuera la comida más rica que hubiéramos probado nunca.

Lo que no saben las dependientas de la tienda es que mi mamá lleva los vestidos más bonitos, los colores más alegres y las telas más preciosas que nunca se vieron. Y cuando ella se pone guapa para venir a recogerme al colegio, parece una princesa sacada de un cuento.

Lo que no sabe nadie es que por la noche, antes de dormirme, cuando mi mamá se tumba un rato a mi lado, su abrazo es tan suave y tan blandito que siento como si me hundiera entre nubes de algodón. Y su olor es tan dulce que mis sueños son siempre felices. Por eso, al despertar, cuando la miro a mi lado, siempre pienso: “mi mamá es preciosa”.

García Iglesias, C. (2002). *Mi mamá es preciosa*. León: Everest.

dependientas:
vendedoras.